

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

100

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 20:29-34; Marcos 10:46-52; Lucas 18:35-43

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Qué diferencias encontramos en estos tres relatos?
Descubrir seis diferencias.*
- 1.2 *¿Cómo resolvemos estas diferencias?*

Mateo 20:29-30

“Al salir ellos de Jericó, le seguía una gran multitud. Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!”

Marcos 10:46-47

“Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando. Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!”

Lucas 18:35-38

“Aconteció que acercándose Jesús a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando; y al oír a la multitud que pasaba, preguntó qué era aquello. Y le dijeron que pasaba Jesús nazareno. Entonces dio voces, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!”

Respuesta:

- 1.1 Primera diferencia: Mateo y Marcos indican que Jesús estaba saliendo de Jericó: “al salir ellos de Jericó”, “y al salir de Jericó”; mientras que para Lucas el milagro fue hecho cuando Jesús se estaba acercando a Jericó: “Aconteció que acercándose Jesús a Jericó”.
Segunda diferencia: Para Mateo fueron dos los ciegos sanados “Y dos ciegos que estaban junto al camino” en cambio para Marcos y Lucas fue solamente uno: “un ciego estaba sentado junto al camino”
Tercera diferencia: Solo Marcos menciona el nombre del ciego: “Bartimeo el ciego, hijo de Timeo”
Cuarta diferencia: Mateo señala que los dos ciegos solo estaban sentados junto al camino, pero Marcos y Lucas nos dicen que estaba “mendigando”
Quinta diferencia: Solamente Lucas escribe que al oír el tumulto preguntó qué estaba ocurriendo: “preguntó qué era aquello”
Sexta diferencia: Solamente Mateo puntualiza que los ciegos al pedir misericordia, dijeron “Señor, Hijo de David” en lugar de “Jesús, Hijo de David”
- 1.2 Muchos han tratado de explicar estas diferencias diciendo que Jesús había sanado a dos ciegos antes de entrar en la ciudad y al salir sanó a uno solo; otros han dicho que aunque sanó a dos, Marcos y Lucas han querido mencionar a uno porque era el más conocido. En fin, son explicaciones que no convencen porque fuerzan al texto y quieren obligarnos a ver coincidencias donde no las hay. Por lo tanto, debemos recibir los tres relatos con todas sus diferencias sin cambiar nada. Esto se llama “honestidad intelectual” y si somos realmente honestos debemos aceptar que los que escribieron los evangelios eran tan humanos como nosotros, y aunque recibieron la inspiración de Dios no eran infalibles como Dios, sino simples hombres con todas sus limitaciones, incluyendo las inexactitudes propias de cualquiera que relata los acontecimientos ocurridos muchos años atrás.

Mateo 20:31-34

“Y la gente les reprendió para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos. Entonces Jesús compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron.”

Marcos 10:48-52

“Y muchos les reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más; ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamó al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. El entonces, arrojando su capa se levantó y vino a Jesús. Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.”

Lucas 18: 39-43

“Y los que iban delante le reprendían para que callase; pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! Jesús entonces, deteniéndose, mandó traerle a su presencia; y cuando llegó, le preguntó, diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que reciba la vista. Jesús le dijo: Recíbela, tu fe te ha salvado. Y luego vio, y le seguía, glorificando a Dios; y todo el pueblo, cuando vio aquello, dio alabanza a Dios.”

Lucas 19:11-27

“Oyendo Ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo. Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.

- 2.1 ¿Qué valor tuvo la insistencia en este caso?
- 2.2 ¿Por qué Jesús preguntó “¿Qué quieres que te haga?” si él y cualquiera podía darse cuenta que quería ser sanado de la vista?
- 2.3 ¿Qué hizo Jesús? ¿de qué manera sanó sus ojos?

Respuesta:

- 2.1 Si este hombre ciego hubiese clamado a Jesús una o dos veces, tal vez nunca hubiera sido sanado. Él tuvo que vencer la distancia que lo separaba de Jesús gritando insistentemente y tuvo que vencer la oposición de la gente que lo reprendía y le decía que se calle. La insistencia es una pieza fundamental para la realización de cualquier milagro, porque saca a luz el deseo más fuerte de nuestro corazón. Y esto se aplica a nuestras oraciones, como lo señaló Jesús cuando contó “una parábola sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar” (Lucas 18:1)
- 2.2 No tenemos duda que Jesús sabía que este ciego quería ver, pero igual le preguntó “¿Qué quieres que te haga?” para enseñarle a ser específico. Porque Dios siempre responde en forma específica a las oraciones específicas. El pedido que tenga misericordia estaba bien, pero fue un pedido muy general, porque uno puede tener misericordia de alguien dándole dinero, recordemos que estaba mendigando junto al camino, o dándole comida o ropa, o proveyéndole de un albergue, o contratando a una persona que lo cuide, o pagando una deuda o simplemente acompañándolo. Por lo tanto, cada vez que oremos procuremos dar claros detalles de lo que queremos recibir.
- 2.3 Los tres relatos nuevamente son diferentes:
 1. Mateo escribió que Jesús no dijo nada, solo tocó sus ojos: “Jesús, compadecido, les tocó los ojos”
 2. Marcos señaló que Jesús le dijo que se fuera porque su fe lo había salvado: “Vete, tu fe te ha salvado”.
 3. Lucas fue más completo, porque describió a Jesús pronunciando una palabra de fe. “Recíbela, tu fe te ha salvado.”

- 3.1 ¿A qué se refirió Jesús cuando dijo “le dio diez minas”? ¿qué valor aproximado tendría una mina?.
- 3.2 ¿Cuántos siervos eran y cuánto había recibido cada uno?
- 3.3 ¿Qué quiso enseñar Jesús con esta parábola?

Respuesta:

- 3.1 En Oriente antiguo la moneda era el talento, en Grecia era la mina. Una mina equivalía a 100 dracmas. Y si lo comparamos al talento es mucho menos. Un talento era igual a 6.000 dracmas, por lo tanto

Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. El le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mi.”

una mina era la 60 parte del talento. Esto quiere decir que no le dejó mucho dinero a cada uno.

3.2 Eran diez siervos y cada uno había recibido lo mismo. Esta parábola es diferente a la de Mateo 25:14-30 porque allí les entregó sus bienes “a cada uno conforme a su capacidad” es decir, que unos recibieron más que otros. En cambio aquí, todos habían recibido la misma cantidad.

3.3 Jesús quiso enseñar 6 cosas:

1. **Primero:** Que un día va a regresar. Él representa a ese hombre noble (literalmente: bien nacido) que fue a un país lejano para recibir el nombramiento de rey y que volvería algún día.

2. **Segundo:** Que todos recibimos un valor que debemos aumentar. “Negociad entre tanto que vengo” La palabra griega que se traduce por “negociad” es *pragmateusasqe* (*pragmateúsaze*) significa además “desarrollar actividades”.

3. **Tercero:** Que el éxito para aumentar las ganancias con muy poco tendrá una recompensa superlativa. “Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. El le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades” Haber ganado con una sola moneda 10 monedas no era en realidad mucho, pero mostraba la calidad y la capacidad para administrar bien y producir, por lo tanto podía gobernar muy bien a 10 ciudades. El que produjo por cinco, recibió el honor de gobernar 5 ciudades.

4. **Cuarto:** Que ninguna excusa es válida y los que no producen lo perderán todo. “Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas”

5. **Quinto:** Solo los mejores administradores recibirán la parte de los que no hicieron nada. “Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará” De los 10 siervos 9 habían producido ganancias, pero el dinero que se quitó del que no había producido no fue entregado al que produjo poco, sino al que produjo más que todos. Es como dijo San Pablo “uno solo se lleva el premio”

6. **Sexto:** Que los que no quieren que Cristo gobierne serán castigados. “Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mi.”

II. Aplicación práctica.

1. ¿Cómo se puede administrar mejor lo que ganamos en nuestro trabajo? Los buenos administradores siempre prosperan. Conversar brevemente cómo hacer que el dinero se “estire”.
2. Que el grupo converse sobre cómo ser más productivos en el reino de Dios y que hagan una lista de actividades para aumentar lo que él nos ha dado.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Los parientes de cada miembro de tu grupo pueden convertirse en un gran semillero para que tu grupo crezca. Prepara una hoja para anotar allí los nombres y direcciones de hermanos, tíos, primos, sobrinos de cada uno de los presentes.
2. Ora específicamente por todos estos nombres durante un tiempo para que Dios prepare sus corazones para recibir la Palabra de Dios. Recuerda el valor que tiene la insistencia.
3. Habla con los que dieron esos nombres para concertar una visita evangelística juntos.
4. Si alguien en tu grupo tiene facilidad para presentar el evangelio, pídele que explique cómo se hace. O mejor aun, que los que quieran aprender lo acompañen en una visita.